

## El Cementerio marino en español

=De Monterrey, Río de Janeiro.=

LA *Revista de Occidente* (Madrid, junio de 1929) publica una traducción del *Cementerio Marino*, de PAUL VALÉRY, hecha por el poeta español JORGE GUILLÉN, acompañada del texto original. En París, octubre de 1930, aparece, en folleto aparte, otra traducción del propio poema firmada por el poeta cubano MARIANO BRULL, también acompañada del texto francés. Entre los tres poetas hubo un cambio previo de impresiones y autorizaciones que forma por sí solo un precioso capítulo de la cortesía, tomando la palabra en sus dos sentidos: el antiguo, el erudito ("Moró mucho en Lombardía Para aprender cortesía", dice el poemita del siglo XIII), y el sentido moderno, el mundano, que todos conocen y unos cuantos practican. Esto, junto al singular atractivo que todo problema de traducción ejerce sobre la mente literaria, nos decide a alzar un poco el velo, sin llegar a la indiscreción.

1.—Oxford, 5 de julio de 1930. JORGE GUILLÉN ha recibido una invitación de la ALA para publicar su traducción en volumen aparte, acompañada del poema original; y solicita, a través de un amigo común, a fin de no importunar a P. V., el permiso para la reproducción, y asimismo todos los reparos y observaciones que P. V. y el "tercero en concordia" quieran proponerle, con objeto de mejorar si es posible su traducción.

(Bueno es saber que la ALA—Agrupación de Amigos del Libro de Arte—inspirada por EUGENIO D'ORS y dirigida en París por la señorita ADELIA DE ACEVEDO, ha publicado ya, bajo los cuidados de LÉON PICHON, artista de libros, en lindas ediciones de estuche, ejemplares numerados y con el nombre de cada suscriptor, las siguientes obras:

I.—DON PEDRÓ CALDERÓN DE LA BARCA, *La mojiganga de la muerte* (texto de A. VALBUENA PRAT, prefacio de AZORÍN, apéndice de J. B. TREND, dibujos de MAXIME DETHOMAS y grabados al boj de LÉON PICHON), 1927.

II.—EUGENIO D'ORS, *La vie breve, almanach* (traducción al francés de JEAN CASSOU, litografías de MARIANO ANDREU), 1927.

III.—JOSÉ HERNÁNDEZ, *Los consejos del viejo Viscacha y de Martín Fierro a sus hijos* (prefacio de EUGENIO D'ORS, grabado en cobre de HÉCTOR BASALDÚA,) 1928.

IV.—JULES SUPERVIELLE, *Trois mythes* (al frontis, grabado en madera de PIERRE FALKÉ), 1929.

V.—DON ÁNGEL DE SAAVEDRA, Duque de Rivas, *Las poesías* (ed. facsímil de la de Cádiz, 1814; prólogo de N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA y cuatro mesa-revuelgas de ADELIA DE ACEVEDO), 1930.

ADELIA DE ACEVEDO, en artículo publicado por *L'Amérique Latine* (París, 2 de abril de 1928) ha descrito el carácter y propósitos de la Asociación. Tal empresa de bibliófilos, explica, es "nueva entre los aficionados de lengua española."

J. G. consideró conveniente valerse de

un intermediario de la confianza de ambos, para pesar lo menos posible en el ánimo de P. V., para dejarlo todavía en mayor libertad; para no ser *facheux*, dice él. "La aridez de Castilla — comenta — no produce ningún tipo de insistencia *fácheuse*. ¡Mantengamos el honor de la Península Ibérica!"

2.—Veinte días después, J. G., siempre en Oxford, escribe estas líneas, lección de probidad literaria y de la otra, donde expone una interesante teoría de la traducción:

"¡Cuánto celebro de veras que M. B. publique su traducción de *Le cimetiere marin*! Dícelo en seguida, y dame su dirección, porque quiero y debo escribirle. No puedo esperar al otoño. Voy a rogarle que me envíe su manuscrito, porque me interesa mucho *Le cimetiere marin*, y me interesa mucho en M. B. Y como yo no soy un traductor oficial ni exclusivo—personaje que sería absurdo—toda interpretación valiosa, como es seguramente la del poeta cubano, me importa en sí misma, y en relación con lo que yo intenté tú sabes cómo: a título de ensayo para resolver un problema objetivo. Sí: hay que encontrar la serie de equivalencias que objetivamente necesita y exige un texto dado. El ideal sería una colaboración de intérpretes, cada uno con su hallazgo y su fortuna. Es posible que cada traducción requiriese el criterio unificador de uno solo, para conseguir cierta unidad de estilo: el estilo de la obra transformada. Pero de eso se trataría: de unificar las aportaciones individuales. Y es seguro, absolutamente seguro, que cada traductor valioso—es el caso de M. B.—posee siempre su serie de soluciones superiores a todas las demás.—Por eso te suplico encarecidamente que me digas, no sólo los reparos—los augustos reparos—de P. V., sino los tuyos propios, ya que no puedo encargarte la traducción completa, que es el tesoro que va a regalarnos M. B.—Y llegó al segundo de los ruegos que a nuestro amigo dirigiré en cuanto me envíes su dirección. Yo quisiera pedirle permiso para incorporar a la versión mía algunas de las soluciones tuyas, objetivamente superiores, y que puedan trasladarse sin perjuicio de la unidad del estilo. Esto es lo que ignoro: cuál es el sistema o escala que B. ha seguido (Los versos aconsonantados, por ejemplo, entorpecerían mucho las aproximaciones).—Claro que no pienso sino en muy pocos aprovechamientos, muy precisos y muy justificados. Y que no dejaré de proclamar la deuda: deuda-homenaje."

(Ambos traductores, usando el endecasílabo del original, mucho más flexible en nuestra lengua que en la francesa, abandonaron toda preocupación de rima perfecta o imperfecta, y sólo conservaron el grupo estrófico de seis versos como en el original).

"De todos modos — continúa J. G.—si esta vez, por circunstancias especiales, no pusiera en práctica mi teoría de la traducción, a lo menos el intento me habrá servido para definir de una manera absolutamente límpida la posición del *Cementerio Marino-1929* respecto al anunciado para 1930. ¡Ojalá vinieran otros! Entonces sí que, dentro de veinte años, publicaría yo una edición estupenda del *Cementerio* español, satisfaciendo a la vez mis mejores y mis peores vicios poéticos y eruditos. ¡Qué edición crítica, que conjunto de variantes, y qué perfidia de araña agazapada en su tela, y qué *veinte años después!*"

(Aquí ocurre preguntar lo que un curioso podrá hacer mañana con el *Poema del Cid*, sobre el cual van cayendo ya diversos estratos de vulgarización literaria—sea traducción, sea narración—fundados todos en los basamentos incommovibles que asentó, en ediciones y estudios, el maestro MENÉNDEZ PIDAL: la prosificación en la Colección Universal de Calpe, la edicioncita manual de Calleja que arregló Díez-CANEADO, la paráfrasis en verso moderno de PEDRO SALINAS, la traducción en prosa portuguesa de ALFONSO LOPES VIEIRA, y hasta el libre relato del chileno VICENTE HUIDOBRO, quien intentó para el héroe castellano algo semejante a lo que ha hecho DELTEIL con Juana de Arco. El estudio puede resultar interesante. Ya, a la sola lectura del tomito de Calpe, AZORÍN confesaba que el obstáculo de la lengua arcaica le había impedido hasta entonces paladear el mero sabor estético del cantar, el cual—en la prosificación moderna—cobraba para él un nuevo gusto de drama romántico a lo Víctor Hugo).

3.—Entretanto, M. B. se ocupa ya en la impresión de su paráfrasis. Esta paráfrasis fue comenzada en París, hace más de tres años, y llegó entonces hasta la estrofa 10. Poco satisfecho, M. B. interrumpió el trabajo y dejó dormir los papeles. Más tarde, trasladado a Suiza, volvió sobre ellos y le parecieron aprovechables. Lo consultó con amigos y—como prudente—oyó consejo. Siguió en el empeño. Al aparecer en la *Revista de Occidente* la traducción de J. G., ya M. B. andaba al fin de la suya, y aplazó la lectura de la ajena, para no dejarse influenciar, hasta no dar término a la propia. Entonces piensa en publicarla, y sobreviene el cambio de cartas que aquí no hacemos más que espumar. Un día, estando en Berna, y ya con las pruebas de imprenta a la vista, escribe así:

"Lo que me inquieta siempre de toda traducción son sus posibilidades casi infinitas de mejora. Seguramente cuando ya esté esto impreso se me ocurrirán nuevas soluciones." Y luego, refiriéndose a J. G.: "Su entusiasmo y su cordialidad para con mi traducción—sin conocerla—me han emocionado. Desde luego, yo estoy dispuesto de todo corazón a corresponder a sus deseos, hasta donde sea posible en las mismas condiciones que él propone." Y des-